

\*\*\*\*\*

**Orden de 25-01-2002, de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, por la que se aprueba el plan de obras para la mejora y modernización de regadíos tradicionales de pequeñas zonas regables en la provincia de Ciudad Real.**

El Reglamento 2052/88, de 24 de junio, del Consejo de las Comunidades Europeas (DOCE de 15 de julio de 1988), relativo a los fondos con finalidad estructural, en su artículo 1 define como objetivo número uno el fomento, desarrollo y ajuste estructural de las regiones menos desarrolladas, incluyendo, en su anexo único, el territorio completo de nuestra Comunidad Autónoma entre las regiones afectadas por dicho objetivo.

El Decreto del Consejero de Gobierno de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha 13/1990, de 13 de febrero (DOCM de 21 de febrero de 1990), extiende a todo el territorio de Castilla-La Mancha, en tanto permanezca esta región clasificada como objetivo número uno, la normativa sobre obras y mejoras territoriales establecida en el artículo 53 y en el Título II del Libro Tercero de la Ley de Reforma y Desarrollo Agrario de 12 de enero de 1973.

Por Decisión de la Comisión de las Comunidades Europeas, de 21 de febrero de 2001, ha sido aprobado el Programa Operativo de Mejora de Estructuras y de los Sistemas de Producción Agrarios en las Regiones de Objetivo número 1 de España, que se integra en el Marco Comunitario de Apoyo para las intervenciones estructurales comunitarias en las regiones españolas del objetivo número 1.

El artículo 78 de la Ley 14/2000, de 29 de diciembre, de Medidas Fiscales, Administrativas y de Orden Social, (BOE número 313, de 30 de diciembre de 2000), declaró de interés general determinadas obras de infraestructuras hidráulicas con destino a riego entre las que se encuentran las incluidas en el presente Plan.

Al amparo de dicha normativa y en orden al cumplimiento de lo establecido en el artículo 82 de la citada Ley de Reforma y Desarrollo Agrario, la Delegación Provincial de Agricultura y Medio Ambiente de Ciudad Real ha

redactado el presente plan de actuaciones que, en cumplimiento de lo dispuesto en el artículo 24 de la Ley 5/1999, de 8 de abril, de Evaluación del Impacto Ambiental, (DOCM número 26, de 30 de abril de 1999), ha sido objeto de evaluación ambiental previa por la Dirección General de Calidad Ambiental de esta Consejería con fecha 4 de octubre de 2001.

Revisado dicho plan, se pone de manifiesto que las actuaciones previstas son acordes con los actuales criterios de programación de inversiones y que han sido correctamente clasificadas conforme a los grupos establecidos en el artículo 61 de la Ley de Reforma y de Desarrollo Agrario.

En su virtud, y a propuesta de la Dirección General de Desarrollo Rural, dispongo:

Primero.- Aprobar el Plan de Obras para la Mejora y Modernización de Regadíos Tradicionales de Pequeñas Zonas en la provincia de Ciudad Real, redactado en mayo de 2001, que contempla actuaciones en las siguientes zonas regables:

- Vegas de los ríos Jabalón y Segurilla, en Montiel.
- Vega del río Oregón, en Santa Cruz de los Cáñamos.
- Vega del río Santa María, en Torre de Juan Abad.
- Vega del río Villanueva, en Villanueva de la Fuente y
- Los Mirones, en Calzada de Calatrava.

Segundo.- A los efectos de su ejecución y financiación, las indicadas actuaciones se clasifican de interés general, conforme a los grupos establecidos en los artículos 61 y siguientes de la Ley de Reforma y de Desarrollo Agrario de 12 de enero de 1973.

Tercero.- Cofinanciación Europea. Las actuaciones programadas son susceptibles de inclusión en la medida 7.1. "Gestión de Recursos Hídricos Agrarios" del Programa Operativo de Mejora de Estructuras y de los Sistemas de Producción Agrarios en las Regiones de Objetivo número 1 de España, en cuyo caso sería cofinanciada por la Comunidad Económica Europea con una aportación del 60% del importe elegible.

Cuarto.- Todos los proyectos que tengan por objeto el desarrollo de este Plan deberán someterse al procedimiento reglado de Evaluación de Impacto Ambiental.

Quinto.- Se faculta a la Dirección General de Desarrollo Rural para dictar las instrucciones pertinentes para la correcta aplicación de lo dispuesto en la presente Orden.

Toledo, 25 de enero de 2002

El Consejero de  
Agricultura y Medio Ambiente  
ALEJANDRO ALONSO NUÑEZ

\*\*\*\*\*

**Orden de 31-01-2002, de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, por la que se declaran especies exóticas de carácter invasor las especies de peces alburno y lucioperca, y se establecen medidas para su control.**

Globalmente, la introducción y dispersión de especies exóticas es considerada el principal problema de conservación para la fauna y flora nativas. La Ley 9/1999 de Conservación de la Naturaleza reconoce, en su Art. 63, la magnitud de este riesgo y propone como principio general evitar y controlar la dispersión de las especies exóticas.

La situación es particularmente grave en lo que respecta a la fauna acuática continental, pues más del 40% de las especies de peces que viven en las aguas castellano-manchegas son exóticas. Los peces introducidos compiten con los autóctonos por el espacio o el alimento, pueden depredarlos o hibridarse con ellos, introducir parásitos y enfermedades, alterar los procesos ecológicos y, en definitiva, contribuyen a reducir la calidad ambiental.

Algunas introducciones han sido muy antiguas, como es el caso de la introducción de la carpa, especie que contribuye fuertemente a degradar la vegetación acuática y que desplaza por competencia y transformaciones en el hábitat a muchos ciprinidos autóctonos. Durante los años cincuenta a setenta, otras introducciones han sido impulsadas por la propia Administración, en un intento de fomentar nuevas formas de pesca amparado exclusivamente en planteamientos productivistas. Hoy día nadie puede dudar de los efectos negativos para los ecosistemas fluviales de la introducción del lucio o del black-bass en nuestras aguas, por lo que la posición de las actuales autoridades autonómicas sobre la introducción de especies es mucho más reflexiva y cauta, habien-

dose aprobado numerosa normativa autonómica que restringe fuertemente o prohíbe las introducciones.

En los últimos veinte años se ha apreciado un aumento preocupante las introducciones ilegales realizadas por particulares, implicando especialmente a especies con valor para pesca recreativa (como presas y como cebos) o especies de uso en acuicultura o acuícultura. Entre los motivos que inducen a estas introducciones cabe destacar el de pretender generar una expectativa futura de pesca (siluro, lucioperca), generalmente con ánimo de lucro, la liberación de peces presa para los nuevos predadores (alburno), el escape accidental de centros de acuicultura, la liberación de mascotas procedentes de la acuicultura, o incluso la materialización de ciertas especulaciones ecológicas o la mera curiosidad. Todas estas conductas, asociadas en muchos casos a un marcado utilitarismo antropocéntrico, suelen estar amparadas en la ausencia de escrúpulos de su autor, o bien en el completo desconocimiento de los riesgos que conllevan.

En Castilla-La Mancha la introducción de especies exóticas está prohibida con carácter general (artículo 72 de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza), permitiéndose como únicas excepciones la liberación para cría en recintos confinados (núcleos zoológicos, etc.) u otras circunstancias en las que se pueda garantizar que la especie no proliferará ni causará daños directos o indirectos a las autóctonas, no alterará los equilibrios ecológicos ni la estructura y funcionalidad de los ecosistemas, caso que requiere de una expresa autorización administrativa.

El alburno (*Alburnus alburnus*) y la lucioperca (*Stizostedion lucioperca*) han sido introducidas en Castilla-La Mancha en la década de los noventa. El alburno, de origen paleártico, ha colonizado nuestras aguas a partir de los embalses valencianos de la cuenca del Júcar y Turia, apareciendo recientemente en el río Júcar, en la provincia de Albacete, y en la subcuenca del Cabriel, donde al menos está presente desde el embalse de Contreras hasta su salida de la región. También se encuentra en las aguas del río Turia. Actualmente presenta un área de distribución muy local, pero se está dispersando muy rápidamente. La lucioperca, también paleártica, ha sido introducida en numerosos países europeos y EEUU, además de en España.

Detectado en Gerona y posteriormente en la cuenca inferior del Ebro, fue introducida de forma no autorizada en el embalse de Entrepeñas, en Guadajajara a mediados de los años noventa. Al poco tiempo apareció en el inmediato embalse de Buendía. A partir de este núcleo de Entrepeñas-Buendía la especie ha colonizado la cuenca media del Tajo, habiéndose capturado hasta la fecha ejemplares hasta las proximidades de Talavera de la Reina. Su presencia ha sido recientemente constatada en el embalse del Talave en el río Mundo, y en río Júcar en Alcalá del Júcar, en Albacete, así como en el embalse de Alarcón y sus inmediaciones, en la provincia de Cuenca.

Los mecanismos de dispersión de ambas especies no son idénticos, pero el factor humano juega un importante papel. En el caso del alburno, por tratarse de una especie empleada como cebo (aunque de empleo no autorizado), mientras que en el caso de la lucioperca está ligado a su apetencia para determinados sectores con intereses presuntamente deportivos pero esencialmente económicos. No obstante, la dispersión natural de estas especies opera siguiendo los cauces desde el momento en que se produce la introducción, tanto a través de la red fluvial como de las infraestructuras hidráulicas, como es el caso del Acueducto Tajo-Segura, que ha debido contribuir de manera definitiva a la expansión de la lucioperca desde la cuenca del Tajo a la del Júcar y Segura.

De las cuatro especies de peces extinguidas recientemente en el ámbito mediterráneo, para dos de ellas, endémicas de Anatolia (*Phoxinellus handlirschi* y *Phoxinellus egridiri*) se ha identificado como causa de la extinción la introducción de la lucioperca. También se ha reconocido que su introducción en Francia ha ido acompañada de la difusión del trematodo parásito *Bucephalus polymorphus*, que ha originado una epizootia muy importante y prolongada en el tiempo (más de 25 años), causando considerables daños a las poblaciones de varias especies de ciprínidos autóctonas en las principales cuencas hidrográficas del país vecino.

En la actualidad, no se conocen mecanismos efectivos para la erradicación de estas especies en las aguas donde han sido introducidas. Por ello, las actuaciones encaminadas al control de sus poblaciones han de enfocarse principalmente a limitar los mecanis-

mos de expansión a zonas aún no ocupadas, y puntualmente a la reducción de las poblaciones existentes. La pesca recreativa, como medida de control, no se ha mostrado eficaz cuando se trata de especies con una elevada capacidad de reproducción. Por ello, la adopción de la pesca como medida de control relativo para estas especies ha de ir necesariamente acompañada de medidas que, de una parte, mejoren la percepción social del problema, y de otra, permitan conocer y documentar su expansión. En esta línea, se consideran imprescindibles como medidas de acompañamiento:

- a) Mejorar la información de la que dispone la sociedad sobre los riesgos que van asociados a la introducción de especies exóticas.
- b) Activar un mecanismo de seguimiento de la dispersión de ambas especies.
- c) En zonas muy determinadas, abordar algún estudio sobre el efecto de estas especies invasoras sobre la ecología fluvial.

Ninguna de estas especies exóticas e invasoras tiene hasta ahora la consideración de especie objeto de pesca. Dado su carácter alóctono, vista la extensión y densidad que han alcanzado las poblaciones de ambas especies, así como los distintos medios ocupados, y considerando los efectos perjudiciales que la presencia de ambas pueden originar en el equilibrio del medio acuático, sobre la pesca y sobre las especies amenazadas, se estima que concurren todos los requisitos necesarios para su consideración como especies de carácter invasor.

El artículo 72 de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, establece la prohibición de introducir especies exóticas en el medio natural, y habilita a la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente para adoptar medidas de control sobre las especies introducidas. Adicionalmente, el artículo 24 del Decreto 91/1994, por el que se aprueba el Reglamento para el desarrollo parcial de la Ley de Pesca Fluvial, facultaba a esta Consejería para adoptar las medidas necesarias para reducir o eliminar los efectos perjudiciales que dichas especies ocasionen, encomendando a la actual dirección General del Medio Natural para su establecimiento cuando la problemática creada tuviese alcance regional. Sin perjuicio de esta atribución del Decreto 91/1994, por aplicación de la más reciente Ley 9/1999 y por el alcance de las medidas

a adoptar, se ha considerado oportuno que su establecimiento se realice por Orden del Consejero de Agricultura y Medio Ambiente.

Así, en virtud de las facultades que otorgan a la Consejería tanto el artículo 72 de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, como el artículo 24 del Decreto 91/1994, de 13 de septiembre, por el que se desarrolla parcialmente la Ley de Pesca Fluvial, dispongo:

**Primero.-** Declarar las especies de peces alburno (*Alburnus alburnus*) y lucioperca (*Stizostedion lucioperca*) como especies exóticas de carácter invasor en todo el ámbito de Castilla-La Mancha.

**Segundo.-** Autorizar como método generalizado de control para ambas especies su captura con caña y anzuelo en todas las aguas donde estas especies existan, siempre que ello se realice de acuerdo con las limitaciones generales y específicas para la pesca que sean de aplicación en cada tramo o masa de agua concretas.

**Tercero.-** Se autoriza para efectuar este tipo de control a los poseedores de licencia de pesca de Castilla-La Mancha en vigor, siempre que cumplan con los demás requisitos legalmente exigibles para la práctica de la pesca.

**Cuarto.-** No se establece ni talla mínima ni cupo para la captura de ambas especies, quedando prohibida la devolución a las aguas de los ejemplares capturados, que podrán destinarse a autoconsumo por el pescador que los capture, o bien ser eliminados como residuos de conformidad a la normativa ambiental vigente.

**Quinto.-** Dado su carácter de especies no comercializables, está prohibida su comercialización, incluido el transporte, la tenencia y la estabulación de ejemplares para tal fin, tanto en vivo como en muerto, e incluidas sus partes o derivados.

**Sexto.-** Se prohíbe la celebración de concursos y competiciones deportivas basados en la pesca de cualquiera de estas especies.

**Séptimo.-** Para ambas especies, se prohíben los traslados de ejemplares vivos, huevos o esperma, salvo que se disponga de una autorización excepcional de las Delegaciones Provinciales de la Consejería por necesidades de gestión o científicas.

**Octavo.-** Se prohíbe el empleo del alburno como cebo para pescar, vivo o muerto.

**Noveno.-** Se prohíbe cualquier introducción o reforzamiento de ejemplares o huevos de cualquiera de estas especies, tanto en el medio acuático como en centros de acuicultura.

**Décimo.-** No se autoriza el cultivo o estabulación de ninguna de estas especies en los centros de acuicultura de la Región.

**Undécimo.-** Se faculta a los Delegados Provinciales de la Consejería para autorizar la aplicación de métodos de control con sistemas diferentes de los señalados en la disposición segunda, cuando se requiera una superior eficacia en las labores de eliminación para alguna de estas especies.

**Duodécimo.-** Las Delegaciones de la Consejería llevarán a cabo el seguimiento de las poblaciones de ambas especies centrado en evaluar su expansión, la eficacia de las medidas de control y los efectos que puedan causar sobre las especies autóctonas, y realizarán programas de divulgación entre el colectivo de pescadores de los efectos nocivos que la introducción y de especies exóticas supone sobre los ecosistemas acuáticos.

**Decimotercero.-** De acuerdo con las disposiciones de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, la introducción o liberación en el medio natural de ejemplares de una de estas especies exóticas sin autorización, así como el incumplimiento de las disposiciones para el control de especies no autóctonas invasoras, cuando sea determinante para impedir su eficacia, son infracción grave, y se sancionarán con multas comprendidas entre 1.000.001 pts a 10.000.000 pts. (6.010,13 euros a 60.101,21 euros), así como, en su caso, con cierre del establecimiento o suspensión de la actividad, total o parcial, por un plazo máximo de dos años.

De acuerdo con la misma norma, el incumplimiento de las disposiciones para el control de especies no autóctonas invasoras, cuando ello no sea determinante para impedir su eficacia, es infracción menos grave, sancionándose con multa de 100.001 pts a 1.000.000 pts. (601,02 euros a 6.010,12 euros) y, en su caso, cierre del establecimiento o suspensión de la actividad, total o parcial, por plazo máximo de un año.

**Disposición final.-** Esta disposición entrará en vigor al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de Castilla-La Mancha.

Toledo, 31 de enero de 2002

El Consejero de  
Agricultura y Medio Ambiente  
ALEJANDRO ALONSO NÚÑEZ

\*\*\*\*\*

**Orden de 31-01-2002, de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente, por la que se declara a la sabina albar (*Juniperus thurifera*) especie de aprovechamiento regulado en la parte de su distribución en la que no está considerada especie de interés especial, y se establecen normas técnicas para la regulación de su aprovechamiento.**

El artículo 68 de la Ley 9/1999, de 26 de mayo, de Conservación de la Naturaleza, prevé que puedan declararse especies de aprovechamiento regulado aquellas que, no teniendo la condición de especie amenazada, no encontrándose prohibido su aprovechamiento por otras normas, y no siendo su captura objeto de regulación expresa mediante las leyes de caza, pesca o montes, manifiestan una particular sensibilidad a la forma, extensión o intensidad de su aprovechamiento, resultando preciso someterlo a regulación para garantizar su sostenibilidad.

Por su parte, el artículo 19.2 de la citada Ley también dispone que la Consejería establecerá las condiciones que deban cumplirse en la realización de los diferentes aprovechamientos forestales para garantizar los principios de sostenibilidad y de compatibilidad con la conservación de la diversidad biológica y del mantenimiento o mejora del nivel evolutivo de la vegetación.

La sabina albar (*Juniperus thurifera*) es una especie que ha venido teniendo en Castilla-La Mancha la consideración de especie protegida y de especie de interés especial (Decretos 145/90 y 33/98). El régimen de protección otorgado ha permitido que en las zonas que constituyen el óptimo ecológico para la especie se aprecie una mejora en el estado de conservación de los sabinares, así como una recolonización progresiva de muchos matorrales y cultivos abandonados. Todo ello ha